

1. Los horizontes de felicidad y la noción de sujeto en los discursos del PRO.

Sofía Magdalena Calvete - UBA

calvetesofía@gmail.com

Mesa 249

2. Resumen

En este ensayo nos proponemos interrogar distintos discursos de Mauricio Macri, como referente del partido Propuesta Republicana (PRO), a fin de explorar algunos aspectos de la economía afectiva puesta en juego en estos discursos, en relación a la noción de sujeto presente en su ideario político. En este sentido, nos interesan los horizontes de felicidad que estos discursos presentan, interés que se enmarca en la pregunta por el uso de las emociones y los afectos en los programas políticos, en un contexto de proliferación de discursos, índices y promesas de felicidad que forman parte de las estrategias desplegadas en el marco del neoliberalismo. Sin embargo, nos interesa pensarlo también en relación al tipo particular de sujeto que éstos presentan, en tanto los discursos participan de la conformación de las subjetividades por medio de los procesos de interpelación, a la vez que implican una determinada forma de concebir su relación con los marcos mayores de referencia. Finalmente, para esto llevaremos a cabo un trabajo cualitativo sobre una serie de documentos, como son diferentes alocuciones públicas y notas periodísticas.

3. Palabras clave: Mauricio Macri, discursos, felicidad, sujeto.

4. Introducción

El presente escrito se inscribe en un conjunto de investigaciones sobre el partido Propuesta Republicana (PRO). La bibliografía sobre el PRO presenta como punto en común la necesidad de dar cuenta de las continuidades y rupturas que promueve este partido al interior del campo político argentino, y puede ser diferenciada entre a) aquellos trabajos que se centran en la estructura y organización interna del partido y la forma en la que incide en su concepción política, entre los que se destacan los trabajos de Vommaro, Morresi y Belloti (2015), Vommaro (2017), Castellani (2016); b) aquellos que abordan su relación con las expresiones de derecha y cosmovisiones neoliberales, trabajado por otros varios autores, entre ellos Vommaro y Morresi (2016), Natanson (2018), Astarita y De Piero (2017), Casullo (2016). Finalmente, c) aquellos escritos que se centran en las condiciones que propiciaron su acceso al aparato estatal y los efectos de las políticas que adoptaron, como son los escritos de Mauro (2015; 2016), y Ariza, March y Stillo (2017).

Ahora bien, si bien este trabajo parte de la literatura existente sobre el PRO, se distancia de ella en tanto busca articular la preocupación por la economía afectiva puesta en juego en sus discursos y el renovado problema teórico del sujeto. En este sentido, en el presente escrito nos interesa interrogar distintas alocuciones de Mauricio Macri como referente del partido Propuesta Republicana (PRO), a fin de explorar los horizontes de felicidad en sus discursos, sin dejar de prestar atención a la noción de sujeto presente en su ideario político.

En este sentido, nos interesa la pregunta por el uso de las emociones y los afectos en los programas políticos, en un contexto de proliferación de discursos, índices y promesas de felicidad que forman parte de las estrategias desplegadas en el marco del neoliberalismo (Ahmed, 2019; Papalini, 2015; Cabanas, 2013). Interés que parte de una interrogación mayor, por lo “que hacen las emociones ante este estado del mundo y qué hacemos nosotros con ellas” y en este marco, por aquellas “que llevan al ‘cruel optimismo’ de pretender superar nuestras capacidades para lograr una ‘buena vida’ (...) con las que pretenden suplantar la argumentación y abolir la ideología en pro de las buenas intenciones y las promesas de felicidad” (Arfuch, 2016, p.253). Sin embargo, si diversos autores han señalado el factor emocional y especialmente optimista de los discursos del PRO, son pocos los trabajos que profundicen en esta cuestión, a excepción de los escritos de Schuttenberg (2017), Muñoz (2019), y Bonvillani (2020).

Por otro lado, este interés se enmarca también en la pregunta por el tipo particular de sujeto que éstos presentan, en tanto participan de la conformación de las subjetividades por medio de los procesos de interpelación (Althusser, 2011). Pero, además, ese entendimiento

de los sujetos implica también una determinada forma de concebir su relación con los marcos mayores de referencia, sean estas instituciones particulares, la sociedad u otra categoría. Así, qué noción de sujeto presenten forma parte de lo que podríamos llamar un ideario, entendido éste como una constelación diversa que presenta y conforma una determinada concepción del mundo, de lo que es y no es, lo que vale y no vale, con sentidos determinados sobre la vida social y su dinámica, así como también sobre lo que debería ser, estando entrelazados esos sentidos con una serie de aspectos normativos y horizontes utópico-políticos.

En síntesis, lo que nos interesa es explorar el entrecruzamiento entre los horizontes de felicidad y la noción de sujeto que estos discursos presentan. A fin de dar cuenta del objetivo planteado, en esta primera instancia nos centraremos en discursos impartidos por Mauricio Macri durante su mandato presidencial (2015-2019) y haremos uso de una metodología cualitativa de categorización de los discursos seleccionados, quedando para trabajos posteriores el análisis de discursos pertinentes de otros funcionarios políticos del PRO. De esta manera, nos proponemos contribuir al análisis crítico de los discursos presentes en el campo social y político de la Argentina reciente. Sin embargo, no pretendemos por ello que sea un trabajo acabado, sino más bien la oportunidad para plantear algunas líneas preliminares a continuar en trabajos posteriores.

5. Entre la felicidad y el sacrificio del sujeto omnipotente

Hacia fines del 2015, tras una campaña caracterizada por el énfasis en la idea de cambio y de alegría, el frente electoral de Cambiemos, compuesto por la Coalición Cívica ARI, la Unión Cívica Radical y el partido Propuesta Republicana (PRO), ganó las elecciones presidenciales con 51,34% de los votos, llevando a Mauricio Macri a la presidencia. Como dijimos anteriormente, numerosos autores se han dedicado a estudiar y caracterizar a esta alianza gobernante y al PRO junto a su derrotero, desde diversas perspectivas y enfatizando en distintos aspectos. Lo que nos interesa en este breve escrito es plantear algunas líneas preliminares sobre el uso de las emociones en sus discursos, en relación a la noción de sujeto que presentan.

En este sentido, es interesante cómo los discursos de Mauricio Macri durante su gestión como presidente presentan constantemente una apelación a la alegría, felicidad y optimismo, movilizando afectos hacia un futuro. Así, este gobierno que se plantea como el fin de una época y comienzo de otra, promete un bienestar futuro, ante el cual debemos mantenernos esperanzados, optimistas y confiados: “Por eso hoy más que nunca les quiero decir que tenemos que ser optimistas respecto de nuestra esperanza y de nuestro futuro. Yo quiero reiterarles un mensaje de confianza” (Macri, 10/12/2015). Para ello, la estrategia o propuesta

de estos discursos plantea tres objetivos centrales: la pobreza cero, derrotar el narcotráfico y unir a los argentinos. Estos objetivos son repetidos en las aperturas legislativas, a la vez que se presentan como el camino a seguir para llegar a aquella promesa última. Así, se proponen una serie de medidas como parte de un proyecto que tiene un fin común, en palabras de Mauricio Macri “lograr la construcción de un país en el que todos podamos conseguir nuestras formas de felicidad” (Macri, 10/12/2015).

De este modo, se presenta la felicidad tanto como un horizonte común para “todos los argentinos” como meta del gobierno al ser enunciada junto a sus otros objetivos. Esta conjunción se puede ver en frases como la siguiente, anunciada en la apertura legislativa del 2016: “Entonces, los invito a que focalicemos nuestras energías en tratar de ver cómo hacemos crecer este país, cómo mejoramos su educación, su salud, su seguridad, cómo generamos empleo, cómo reducimos la pobreza y llevamos felicidad a todos los argentinos.” (Macri, 1/3/2016). De esta forma se presenta como un significante que permite cerrar una articulación discursiva y dar sentido, a la par que moviliza afectos. Sin embargo, lo que se entiende o asocia a ella no es nunca definido de forma positiva, sino que carece de una definición precisa. Al contrario, es siempre a partir de un antagonismo. Se trata de un nuevo tiempo que va hacia la felicidad de todos los argentinos en contraposición con de la etapa anterior, de una época de resentimientos, de corrupción, de incompetencia, de no unión de los argentinos, de un tiempo otro negativo¹, para lo cual se requiere de un trabajo conjunto, para así ir de esas *amargas del pasado* a la *alegría de un futuro maravilloso*².

Así, podemos comprenderlo como un significante vacío en términos laclausianos (1996; 2014), es decir como un significante proveniente del interior del espacio equivalencial, que se vacía de casi todo vínculo de un significado particular, para representar la sistematicidad del sistema, para representar una totalidad imposible, la plenitud comunitaria ausente. Es debido al lugar vacío alrededor del cual se estructura el sistema significativo, que son posibles, necesarios y funcionan estos significantes.

¹Tales ideas son repetidas en distintas alocuciones públicas, de las cuales son ejemplo las siguientes frases pertenecientes al discurso de la apertura legislativa del 2016: “Llevamos años, años donde la brecha entre la Argentina que tenemos y la que debería ser, es enorme. Y ello nos ha llevado a enojos, a resentimientos, a una búsqueda permanente del enemigo o el responsable” y “ahí está nuestro principal problema: esa negatividad que nos ha llevado a pensar durante años que era así, que la corrupción era una forma de ser de los argentinos, que la pobreza vino para quedarse y no tiene solución. Yo quiero denunciar esa visión triste, aplastante, frustrante, porque no es verdad. Todo puede cambiar y ya lo estamos cambiando” (Macri, 1/3/2016)

² “Me gustaría poder hoy decirles que voy a construir un inmenso puente que nos lleve de las frustraciones, de las amargas del pasado a la alegría de construir ese futuro maravilloso. Pero ese puente no lo construye un ingeniero ni una persona sola, ese puente lo construimos todos juntos o no se construirá jamás” (Macri, 1/3/2016).

Ahora bien, si estas promesas son hacia el futuro, se trata de horizontes de felicidad poco definidos pero movilizantes que pueden obtenerse a partir de las recetas pragmáticas que presente esta coalición: su propuesta “es la forma de poner el punto de partida en búsqueda de ese horizonte que todos soñamos, y hoy vengo acá a proponerles una hoja de ruta en la cual espero que se apasionen y que se enamoren de ese futuro que podemos conseguir” (Macri, 1/3/2016). De este modo, la felicidad en tanto significante se vuelve objeto de cierta investidura afectiva. Se trata de la dimensión perteneciente al orden del afecto, del goce. Supone una carga y ligazón afectiva, o en palabras de Laclau, “La lógica del objeto a y la lógica de hegemónica no son sólo similares: son simplemente idénticas (...) En términos lacanianos: un objeto es elevado a la dignidad de la Cosa” (2014, p.149). Así, en este caso, la aspiración a la totalidad mítica, a la satisfacción y recuperación del goce, se transfiere a esa felicidad que se promete, lo que es, sin embargo, constitutivamente inalcanzable.

Esta propuesta de la felicidad como horizonte la encontramos también en otros discursos no tan emblemáticos a nivel institucional de Mauricio Macri, como pudo ser una cena de egresados (*Política Argentina*, 22/10/2016), y podemos entenderla como parte de lo que ha denominado en otros discursos como una *cultura del entusiasmo*, nuevamente en oposición al período anterior: “Hay que acabar con el enfrentamiento que nos ha estancado y dar paso a una cultura del diálogo, de comprensión, de trabajo y entusiasmo” (Macri, 1/3/2017). Alusión al entusiasmo que aparece también en otros discursos: también un año después “Me gustaría que pudieran estar ahí para ver el entusiasmo que despierta ese trabajo en común, cómo se van destrabando obstáculos, cómo van surgiendo soluciones a partir del aporte de todos”(Macri 1/3/2018). Sin embargo, si la felicidad parecía posible de alcanzar en un futuro cercano, como una meta de gobierno y una cuestión plausible a partir de tareas concretas durante los años de un mandato, con el avance de su gestión comenzará a aparecer postergada, presentándose de manera no tan inmediata. Así, estas concepciones esperanzadas sobre el futuro aparecen en combinación con el llamamiento a una *cultura del esfuerzo*, al sacrificio, lo que con el avance del tiempo y de las aperturas de sesiones ordinarias encontramos acentuado.

Esto aparece por ejemplo en las analogías que hace de la gestión de un gobierno como las bases de un edificio, donde si todavía no se ve al alcance la felicidad prometida, asociada a formas de bienestar, se debe a que se trata de un proceso largo, donde lo que encontramos primero son los cimientos:

Ese crecimiento invisible sucedió, es como cuando empezamos un edificio: en el comienzo no se ve lo que estamos haciendo, no se ven las estructuras que estamos poniendo, los pilotes, volcando el hormigón. Pero esa base existe, está y sobre ella se construye el resto (Macri, 1/3/2018).

Encontramos entonces un deseo pospuesto, sin dejar de ser la felicidad una promesa que invita nuevamente al entusiasmo, a la alegría ante el propio futuro: “Por eso nuevamente los invito al entusiasmo del hacer, a la alegría de sentirse comprometidos, a sentirse protagonista de su propio futuro, al orgullo a pertenecer a la generación que está cambiando la Argentina para siempre” (Macri, 1/3/2018). Sin embargo esta línea se profundiza para el 2019, donde aparece una llamada más grande a la paciencia, a la espera, al sacrificio, a que se consoliden las bases sobre las que va a ser posible avanzar, con mayor confianza y entusiasmo, en el proyecto que proponen: “Los cambios profundos requieren paciencia, muchos van a pensar ‘pero yo estoy peor que hace unos años, todo me cuesta más’ (...) Pero también les quiero decir que lo que estamos logrando los argentinos es enorme, ¡enorme!, porque estamos haciendo cruzar estructuras viejas y oxidadas.” (Macri 1/3/2019) Así, sostiene que se requiere más tiempo y se explica la situación a partir de situaciones imprevistas como la salida de capitales, las sequías y “la causa de los cuadernos”.

Ahora bien, si por un lado el uso y movilización de emociones en discursos políticos no es una característica única de la estrategia del PRO, nos resulta interesante la utilización que hacen de tales significantes como felicidad, optimismo y alegría en ellos, en tanto coincide con la economía afectiva y con el uso de las emociones presentes en otros varios programas políticos (Ahmed, 2019) y que es parte de las estrategias desplegadas en el marco del neoliberalismo. En este sentido, si bien la centralidad de las emociones para el gobierno de las poblaciones puede rastrearse arqueológicamente más atrás en el tiempo, podemos comprender su auge como forma de gobierno principalmente desde el fin del Estado de Bienestar y de las grandes instituciones del mundo fordista, con el derrumbe de la condición salarial (Castel, 2009), y específicamente con el despliegue del neoliberalismo como proyecto civilizatorio, como *poliedro de inteligibilidades* (Murillo, 2020, p.17), que tuvo, y tiene como un objetivo central, la modulación de las subjetividades (Murillo, 2018; 2020). En este marco, se produjeron nuevas relaciones entre las instituciones y marcos mayores de referencia y los sujetos, ahora despojados de las redes de contención de la sociedad fordista (Sennet, 2003), o de lo que Durkheim (2008) llamaba grupos secundarios. Esto habilitó a la conformación de nuevos sujetos: agentes que deben ser capaces de llevar a cabo una gestión del yo, en el marco de una narrativa de la autorrealización (Illouz, 2007), que podríamos también entender como empresarios de sí, o self-emprendedores (Bröckling, 2015).

Más aún, en este marco de incertidumbres, siguiendo a Murillo (2020) el proyecto neoliberal, en tanto arte de gobierno, se caracteriza por funcionar sobre una interpelación ideológica a la completud y una amenaza de terror constante, como modo de gobierno de las subjetividades. Según la hipótesis de esta autora, el aparato psíquico retorna a formas anteriores de su formación, promoviendo identificaciones imaginarias con promesas de

completud y salvación, a la vez de un creciente narcisismo y un ensimismamiento del yo. Se promete no una felicidad colectiva, sino la realización individual de nuestras formas también individuales de felicidad, volviendo al ejemplo ya citado “lograr la construcción de un país en el que todos podamos conseguir nuestras formas de felicidad” (Macri, 10/12/2015). Siguiendo con lo trabajado por Murillo y Bessieres, este discurso ficcional centrado en lo individual está ligado al gobierno de las emociones humanas: “algunas de las tácticas-técnicas neoliberales tienden a gobernar las emociones de sujetos y poblaciones con vistas a direccionar sus decisiones bajo la ficción de que estas son el producto de la libre elección de cada individuo” (Murillo y Bessieres, 2020, p.217).

Es en este sentido que podemos entender la especificidad de tales apelaciones a la alegría, felicidad y entusiasmo de los discursos de Mauricio Macri. Así, entonces, podemos considerar cómo estas fantasías sociales se articulan tanto con un marco mayor de referencia, de cambios a nivel global, como también en relación a características específicas del país, a los cambios en relación a la estructura productiva, las formas de empleo, ritmos de vida, redes de contención, entre otros, que hacen a la pregnancia de algunos discursos y promesas de completud por sobre otras, en un marco de un creciente individualismo.

En esta línea, lo que nos interesa también en este trabajo es pensar qué contenidos son asociados a una posible noción de sujeto y su relación con aquello necesario para lograr acceder a ese horizonte de felicidad. En los discursos hasta ahora trabajados, las principales referencias al sujeto, y que nos dan algunas pistas de cómo éste es pensado, son en relación a los temas de educación y trabajo. Así, en el discurso de asunción, Mauricio Macri hace referencia al país como un gran equipo donde cada “argentino” es poseedor de un potencial que debe ser desarrollado, desplegado, siendo él quién va a guiar y acompañar tal camino: “Quiero ser el Presidente que pueda acompañarlos en su crecimiento, el Presidente del desarrollo del potencial de cada argentino” (Macri, 10/12/2015). Para ello, estos sujetos deben ser inculcados de una *ética del crecimiento y la superación*, potenciados en sus capacidades de *creatividad e innovación* por medio de la revolución educativa. En sus palabras:

Otro pilar importante de nuestro gobierno será liderar una revolución en la educación pública (...) Vamos a trabajar para inspirar en todos una ética del crecimiento y la superación, ahí es donde es donde nuestra sed de conocimiento va a encontrar un espacio para celebrar la fiesta de la creatividad y la innovación (10/12/2015).

Esta educación, además, debe diferenciarse de la educación existente hasta entonces, para así estar a las alturas del siglo XXI y sus desafíos, siendo este otro aspecto que lo diferencia de ese período anterior signado como negativo y lleno de frustraciones y malestar. Así, dice Macri “Este nuevo siglo ha traído nuevas posibilidades y nuevos desafíos al mundo entero, no podemos seguir pensando en la educación con las ideas y los objetivos del pasado”

(10/12/2015). Esta línea continua también en la apertura de las sesiones legislativas del 2016, donde los sujetos que forman parte de este ideario, y que aparecen formulados bajo el gentilicio de *argentinos* o bajo los términos de *gente* y *vecinos*, son caracterizados, además de por sus grandes potencialidades individuales, por ser poseedores de capacidad, talento y creatividad. Se trata de “salir adelante” de esa etapa anterior gracias a esas cualidades personales: “Somos un gran país, con una enorme potencialidad y vamos a salir adelante por la capacidad, por el talento, por la creatividad y la fuerza de nuestra gente” (1/3/ 2016).

Es por esta razón, por los desafíos del nuevo siglo y esas cualidades en potencia, por la cual la educación debería estar basada en la innovación, la exigencia y el mérito³ para el desarrollo de tales características individuales y para estar preparados para un mundo que, sostiene, está cambiando y así también los empleos y los trabajos. Por tanto, es necesario estar preparados para ser más flexibles, adaptativos y responsables para la conducción de uno mismo en un mundo donde se carece de las viejas estructuras del pasado. Nos encontramos nuevamente entonces con discursos ficcionales centrados en la agencia de un yo que debe gestionar sus potencialidades para autorrealizarse y funcionar como un self-emprendedor, como un emprendedor de sí mismo, en una lógica de proyectos y equipos.

Esto nos acerca a una noción de sujeto omnipotente, que también es presentado en otras alocuciones públicas por medio de publicaciones de Macri como aquellas donde hace referencia al lema “sí se puede” (Macri, 6/10/2019), que fue consigna de marchas, manifestaciones y actos de campaña. Esto se puede ver claramente en un posteo de Facebook titulado “El poder del sí” donde por medio de la voluntad y persistencia individual pueden ser superadas todas las dificultades. Así, por la repetición del “sí se puede” se podría afrontar cualquier obstáculo:

Marchamos para decirnos a nosotros mismos que podemos superar cualquier dificultad y alcanzar cualquier objetivo (...) ‘Sí, se puede’ es una oración sencilla y poderosa (...) Todo aquel que enfrenta una dificultad de cualquier tipo sólo puede hacerlo diciéndose ‘Sí, se puede’; ‘Sí, puedo’ (Macri, 6/10/2019)

Esta idea, repetida en múltiples discursos y parte central de sus campañas, supone la posibilidad de superación de obstáculos a partir de la voluntad individual, de qué tanto uno lo quiera y se lo proponga, y no tanto de qué hace a esa situación y sus condicionamientos. A la vez, también explica el devenir histórico por esa misma propuesta individual: “Los países que hoy admiramos se levantaron de tragedias y sufrimientos de dimensiones

³ Esta idea se encuentra en la frase “La educación pública tiene severos problemas de calidad y hoy no garantiza la igualdad de oportunidades. Si bien hay una importante inversión pública, esto no se tradujo en una escuela basada en la innovación, la exigencia y el mérito” (Macri, 1/3/ 2016)

apocalípticas diciéndose a sí mismos ‘Sí, se puede. Sí, podemos. Sí, puedo’” lo cual se debió a que personas individuales se lo propusieron “Nuestros héroes y heroínas de cualquier tipo, en cualquier momento de la historia, fueron personas que, llenas de incertidumbre, avanzaron diciéndose a sí mismas ‘Sí, se puede’” (Macri, 6/10/2019). Se trata, por tanto, de considerar al sujeto como un ser omnipotente y autofundado.

En este sentido, podemos entender tales alusiones como parte de los *performativos esperanzadores devastadores* que trabaja Cano (2018) término que formula a partir de los trabajos de Ahmed (2019), y que refiere a la expectativa de que, por la repetición y afirmación constante de una palabra, idea, frase, ésta se cumpla. Así esperamos que por la repetición de un yo individual, autónomo, autofundado, nos convirtamos efectivamente en aquello que tanto se repite. Lo que, sin embargo, fracasa; se trata de una ficción performativa que lleva a la ruina de los sujetos: “Esperamos que la afirmación reiterada de nuestra individualidad e independencia cumpla su promesa emancipadora. Y en esta repetición, en la iteración de un yo inmunizado, se juega algo de nuestra ruina espiritual” (2018, p.29,30). Así, tanto la afirmación de la autonomía personal como la idea de felicidad son, para la autora, performativos esperanzadores devastadores.

Por otro lado, estos sujetos portadores de potencia, creatividad, innovación y talento, deben estar abiertos a la capacitación continua, siguiendo el discurso de Macri en la ExpoJoven 2017, evento que se propone reunir a los jóvenes con oportunidades de empleo, formación y capacitación para el ámbito laboral. Esa voluntad de capacitación continua y la creencia en las capacidades de uno es un requerimiento para la adaptabilidad a los nuevos tiempos y lo que habilita al camino de la alegría y felicidad, “Entonces crean en ustedes, sean serios, cumplan y nunca se cansen de aprender, de capacitarse, y la vida los va a llevar por un camino de alegría y felicidad; eso es lo que todos queremos, estamos en este mundo para ser felices” (Macri, 30/5/2017). Así entonces, ese horizonte de felicidad aparece asociado a determinada visión del mundo y a determinado entendimiento de cómo son los sujetos y lo que les define, ya que en esta concepción son ellos individualmente los que tienen la responsabilidad individual de alcanzarla.

6. Reflexiones finales

A lo largo de este trabajo hemos buscado explorar la forma en que aparecen las alusiones a la felicidad, alegría y entusiasmo en los discursos de Mauricio Macri, como referente del PRO, así como también explorar a qué noción de sujetos están relacionadas. En este sentido, demostramos cómo éstos aparecen en sus discursos como un horizonte y promesa, a la vez que son objeto de una investidura afectiva, funcionando como dadores de

sentido y como articuladores de estos discursos, así como también depositarios de un deseo de completud. Sin embargo, también trabajamos cómo estos se articulan con una apelación al sacrificio, a la espera, a la siempre postergación de eso prometido.

Por otro lado, sostuvimos cómo ésto se articula con la preocupación por la noción de sujeto, el cual aparece como portador de potencialidades a desarrollar, de creatividad, e innovación, y de las capacidades necesarias para estar abiertos y ser flexibles a este nuevo mundo. Presentan así un sujeto que puede autorealizarse y autofundarse en la repetición del sí. En este punto podemos preguntarnos por lo que sucede cuando esta ficción del sujeto individual y autosuficiente no se cumple, cuando esta idea de perseverancia y autoafirmación individual que llevaría a la explotación de nuestras potencialidades, y que nos daría un terreno seguro, gracias a la educación basada en el mérito, la exigencia y la innovación, fracasa. Es decir, preguntarnos por los efectos, cargas y responsabilidades que recaen en esos sujetos. En otras palabras, se trata de preguntarnos por la otra cara de estos discursos: la responsabilización de tales situaciones por una falta de voluntad, perseverancia o acciones correctas de parte de los sujetos.

Finalmente, como ha sido anticipado, no buscamos que estas conclusiones sean contundentes, ni pretendemos obtener de estas reflexiones un trabajo acabado. Más bien, lo que pretendemos aquí es realizar un primer bosquejo del tema de interés, en miras de continuarlo y desarrollarlo en trabajos posteriores.

7. Referencias bibliográficas

- Ahmed, Sara (2019). *La promesa de la felicidad*. Buenos Aires: Katz.
- Althusser, L. (2011). Ideología y aparatos ideológicos del Estado. En *La filosofía como arma de la revolución* (pp. 102-151). Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Arfuch, L. (2016). El 'giro afectivo': emociones, subjetividad y política. En *Designis* (24) 0245-254.
- Ariza, A., March, V. y Stillo, j. (2017). Ganar la Ciudad para ganar la Nación: un análisis de las elecciones 2015 en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. En Lenarduzzi J. y Mauro S. (comps.), *La venganza de los huérfanos: las elecciones nacionales y subnacionales de 2015 en Argentina* (pp. 195-224). Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales.
- Astarita, M. y de Piero, S. (2017). Cambiemos y una nueva forma de elitismo: el político-empresarial. En García Delgado D y Gradín A. (comps.), *El neoliberalismo tardío: teoría y praxis*, Documento de trabajo N°5, pp 187-201. Buenos Aires: FLACSO Argentina.

- Bonvillani, A. (2020): La 'revolución de la alegría'. La pasión despolitizante del macrismo en las elecciones presidenciales de 2015 en Argentina. En *PostData* 25, no2, 349-373.
- Bröckling, U. (2015). *El Self-emprendedor. Sociología de una forma de subjetivación*. Santiago de Chile: Editorial Universidad Alberto Hurtado.
- Cabanas, E. (2013). *La felicidad como imperativo moral. Origen y difusión del individualismo "positivo" en el capitalismo neoliberal y sus efectos en la construcción de la subjetividad*. (Tesis de Doctorado). Universidad Autónoma de Madrid, Facultad de Psicología, Madrid.
- Cano, V. (2018). Solx no se nace, se llega a estarlo. En Nijenshon, Malena (comp.) *Los feminismos ante el neoliberalismo*. Buenos Aires: La Cebra y Latfem
- Castel, R. (2009). *Metamorfosis de la cuestión social*. Buenos Aires: Paidós.
- Castellani, A. (2016). La evolución de la élite económica en la Argentina de los años noventa. En A. Castellani (coord.), *Radiografía de la elite económica argentina* (pp.57-88). San Martín: UNSAM Edita.
- Casullo, M. E. (2016). Argentina Turns Right, Again. En *NACLA Report on the Americas*, Vol. 4, N°48, pp. 361-366. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.1080/10714839.2016.1258279>
- Durkheim, É. (2008). *La división del trabajo social*. Buenos Aires: Gorla.
- Illouz, E. (2007). *Intimidades congeladas*. España: Katz
- Laclau, E. (1996): *Emancipación y diferencia*, Buenos Aires: Ariel.
- Laclau, E. (2014): *La razón populista*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Mauro, S. (2015). La transformación del sistema político argentino y sus nuevos actores: la construcción propuesta republicana como partido político nacional (2003-2013). En *Analecta Política* Vol. 9, N°5, pp. 407-430. Recuperado de <http://hdl.handle.net/11336/57588>
- Mauro, S. (2016). El imperativo estratárquico y los actores extrabipartidistas. Los casos del PRO y del PS (2003-2013). En Mauro S., Ortiz de Rozas V. y Paratz M. (comps.), *Política subnacional en Argentina: enfoques y problemas* (pp. 221- 246). Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales. Recuperado de <http://ceap.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/118/2016/12/LIBRO-WEB-COMPLETO-31-MARZO-1.pdf>
- Muñoz, M. A. (2019). Los intentos de construcción de nuevas subjetividades sociales. El proyecto de Cambiemos. En *Tram[p]as de la comunicación y la cultura* (N.º 83). <https://doi.org/10.24215/2314274xe030>
- Murillo, S. (2018) Neoliberalismo: Estado y procesos de subjetivación. En *Entramados y perspectivas*, Revista de la Carrera de Sociología vol. 8 núm. 8 2018, (pp. 392 – 404).
- Murillo, S. Y Bessieres, M (2020).El gobierno de las emociones. En Murillo, S. y Seoane, J. (coords.), *La potencia de la vida frente a la producción de muerte. El proyecto*

civilizatorio neoliberal y las resistencias. Buenos Aires: Ed. Batalla de Ideas.

Murillo, Susana (2020): La potencia de la vida frente a la producción de muerte. En Murillo, S. y Seoane, J. (coords.), *La potencia de la vida frente a la producción de muerte. El proyecto civilizatorio neoliberal y las resistencias*. Buenos Aires: Ed. Batalla de Ideas.

Natanson, J. (2018). *¿Por qué?: La rápida agonía de la Argentina kirchnerista y la brutal eficacia de una nueva derecha*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Papalini, V. (2015). *Garantías de felicidad. Estudio sobre los libros de auto-ayuda*. Buenos Aires: Hidalgo.

Schuttenberg, M. (2017). La revolución de la alegría: ¿una articulación populista?. En *Questi(ó)n. Revista especializada en periodismo y comunicación*, Vol. 1, No53, pp. 127-148. Recuperado de <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/3812/3197>

Vommaro, G. (2017). *La larga marcha de Cambiemos: la construcción silenciosa de un proyecto de poder*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Vommaro, G. Y Morresi, S. D. (2016). *“Hagamos equipo”: PRO y la construcción de la nueva derecha en Argentina*. Los Polvorines: Ediciones UNGS.

Vommaro, G., Morresi, S. D. Y Bellotti, A. (2015). *Mundo PRO: anatomía de un partido fabricado para ganar*. Buenos Aires: Planeta.

Fuentes consultadas:

Macri, M. (10 de diciembre de 2015). Jura ante el Congreso como Presidente de la Nación Argentina. Recuperado de <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos/35023-palabras-del-presidente-de-la-nacion-mauricio-macri-ante-la-asamblea-legislativa-en-el-congreso-de-la-nacion>

Macri, M. (1 de marzo de 2016). Apertura del 134° período de sesiones ordinarias del Congreso Nacional. Recuperado de <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos/35651-palabras-del-presidente-mauricio-macri-en-la-134-apertura-de-sesiones-ordinarias-del-congreso>

Macri, M. (1 de marzo de 2017). Apertura del 135° período de sesiones ordinarias del Congreso Nacional. Recuperado de <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos/38791-discurso-del-presidente-mauricio-macri-en-la-apertura-del-135-periodo-de-sesiones-ordinarias-del-congreso-de-la-nacion-argentina>

Macri, M. (30 de mayo de 2017). Apertura de la edición 2017 de la Expo Empleo Joven. Recuperado de <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos/40697-el-presidente-mauricio-macri-en-la-apertura-de-la-expo-empleo-joven>

Macri, M. (1 de marzo de 2018). Apertura del 136° período de sesiones ordinarias del

Congreso Nacional. Recuperado de
<https://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos/42114-mensaje-del-presidente-mauricio-macri-en-la-apertura-del-136-periodo-de-sesiones-ordinarias-del-congreso>

Macri, M. (1 de marzo de 2019). Apertura del 137° período de sesiones ordinarias del Congreso Nacional. Recuperado de
<https://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos/44899-el-presidente-mauricio-macri-inauguro-el-137-periodo-de-sesiones-ordinarias-del-congreso-nacional>

Macri, M (6 de Octubre del 2019) 2020, 4 de julio). *EL PODER DEL "SI"* [Publicación]. Facebook. Recuperado de
<https://www.facebook.com/mauriciomacri/photos/a.105382683477/10157883590613478/?type=3>

Macri recomendó un documental sobre la felicidad en un festejo en el Colegio Newman (22 de octubre de 2016) *Política Argentina*. Recuperado de
<https://www.politicargentina.com/notas/201610/17325-macri-recomendo-un-documental-sobre-la-felicidad.html>